

TERRITORIO CIUDADES

Principales
'smart cities'

- | | | |
|-----------|-----------|--------------|
| 1 Viena | 4 Londres | 7 Hong Kong |
| 2 Toronto | 5 Tokio | 8 Barcelona |
| 3 París | 6 Berlín | 9 Nueva York |

Las nueve ciudades más inteligentes del mundo

Barcelona ocupa la octava posición de las 'smart cities' más avanzadas del ranking mundial, que encabeza Viena

Joan López

TIC es la palabra clave. La utilización de las llamadas tecnologías de la información y la comunicación es el rasgo diferenciador de las ciudades inteligentes. Eso les permite ser más eficientes a la hora de gestionar sus recursos para reducir costes, ahorrar energía o acabar con la contaminación ambiental, pero, también, mejorar la calidad de vida y los servicios de la ciudadanía.

Barcelona ya hace tiempo que es una ciudad smart. En el año 2000 fue pionera al establecer una ordenanza que regulaba la energía solar térmica. De esta manera, se normativizaba un aspecto que permitió en los edificios y equipamientos de la ciudad calentar el agua aprovechando las placas solares.

Dieciséis años después, sigue siendo una de las smart cities (ciudades inteligentes) abanderadas. Tanto es así, que actualmente es la única que aparece en la lista de las nueve ciudades mejor posicionadas a nivel mundial. Según un artículo, publicado a TechAnnouncer, ocupa el octavo lugar por delante de Nueva York.

En el artículo se citan las cuatro categorías principales para convertirse en una ciudad inteligente: calidad de vida, innovación, ecociudad y gobernanza digital. Sin embargo, según el presidente de la consultoría Innopro, Miquel Barceló, una smart city es, sobre todo, aquella que destina "un servicio al ciudadano". Actualmente sólo hay una que cumple punto por punto estas premisas: Viena.

Esta ciudad lucha, sobre todo, para reducir las emisiones de carbono con proyectos pensados a corto y medio plazo, como Roadmap 2020 o Smart Energy Vision 2050, este último con el objetivo de tener una perspectiva sobre el futuro energético de la ciudad a largo plazo.

En el podio también está París, que se encuentra en la tercera posición. Precisamente la capital francesa está muy bien posicionada en la categoría de ecociudad. En el año 2007 puso en marcha un proyecto de movilidad sostenible, el Velib, un sistema de transporte urbano de bicicletas que cuenta con más de 26.000 unidades. Paralelamente, en Barcelona podemos encontrar a su primo hermano, una iniciativa con las mismas características, el Bicing. Este servicio, que se encuentra en funcionamiento desde hace casi 10 años, a día de hoy cuenta con 420 estaciones

repartidas por toda Barcelona.

Londres es otra de las ciudades presentes en este ranking y pronto tendrá la red de wifi más larga de Europa. En esta línea, el Ayuntamiento de Barcelona ofrece un servicio de internet gratuito en determinados puntos de la ciudad. Por otra parte, la capital del Reino Unido también ocupa la cuarta posición gracias a sus ambiciosos proyectos, como la realización de un centro de investigación especializado en las ciudades inteligentes.

Si nos vamos hacia Alemania, Berlín, que también es una de las ciudades mejor posicionadas, se encuentra inmersa en un periodo de pruebas para el desarrollo de los coches eléctricos. Recientemente, desde Barcelona se ha puesto en

marcha una plataforma público-privada para favorecer el impulso de la movilidad sostenible.

A pesar de estos indicadores y ejemplos favorables, Miquel Barceló es crítico con la dirección que está tomando Barcelona respecto del modelo de smart city. En este sentido, cree que desde hace tiempo la ciudad "pierde competitividad" porque no invierte en innovación. "No somos capaces de transformar el conocimiento científico en innovación", destaca. Justifica la pérdida de competitividad porque "cada vez los requerimientos son más exigentes".

Según Barceló las smart cities también tienen que tratar de "atraer talento para transformarlo en valor económico". Respecto de la situación del resto de España -Barcelona es la única ciudad presente en el top 10-, Barceló destaca el potencial de otros territorios como el País Vasco y Navarra.

Para el máximo responsable de

Industria y edificios en el área de Simmering, en la ciudad de Viena



=====

Hoy por hoy sólo Viena cumple punto por punto las cuatro premisas de una 'smart city'

=====

Del 15 al 17 de noviembre Barcelona se convertirá en la sede del Smart City Expo World Congress

Innopro, uno de los ejemplos emblemáticos de la Barcelona smart es la "web del Ayuntamiento, con su apuesta por el open data y la vocación de servicio ciudadano". En cambio, un caso dudoso, cree que son los postes de carga eléctrica que se pusieron en la ciudad, en el fomento del coche eléctrico, "por su coste-beneficio".

Barceló prevé un futuro mejor si hay "sentido común" y se fomenta la producción de tecnologías mediante la oferta propia. Apunta que "el gran riesgo de la smart city es que se convierta en un eslogan para las grandes empresas tecnológicas". Este año, Barcelona acogerá el Smart City Expo World Congress, del 15 al 17 de noviembre. ●

Joaquín Maudos

Catedrático de economía de la Univ. de Valencia-IvIE-CUNEF

Lenta integración financiera europea



La Unión Económica y Monetaria (UEM) tiene sobre la mesa muchos retos que afrontar para ser una verdadera

unión. El Brexit, la eterna reestructuración de la deuda griega, los riesgos geopolíticos, etcétera, no son el mejor caldo de cultivo para avanzar hacia una auténtica unión.

El avance hacia más Europa exige recuperar el terreno perdido en materia de integración financiera, cuyo avance tras el nacimiento del euro se vio truncado en el 2007. En un contexto de fragmentación del mercado, surge una Europa de dos velocidades en términos de las condiciones en el acceso a la financiación.

El último informe del Banco Central Europeo sobre la integración financiera da una de cal y otra de arena: se ha recuperado la integración desde el 2012, pero el nivel actual está un 40% por debajo del que se alcanzó antes de la crisis.

La puesta en marcha de dos de los pilares de la unión bancaria ha sido decisiva para romper con la desintegración financiera. Pero para ir más allá en la unión es necesario dar respuesta a las lagunas existentes, cumplir con las reglas acordadas y poner en marcha el tercer pilar que es un mecanismo único de garantía de depósitos a nivel europeo.

El mecanismo único de resolución (uno de los pilares de la unión) va acompañado de nuevas reglas a la hora de asumir pérdidas en caso de que un banco tenga problemas. Pero a pesar de que están en vigor, algunos países están poniendo en cuestión su pronta aplicación. Aplicar las reglas significa que algunos

Desequilibrios Por desgracia, estamos aún muy lejos de una verdadera unión debido al aumento de las desigualdades entre países en términos de PIB

bonistas e incluso los depositantes pueden soportar pérdidas. Si no se aplican las reglas y se rescatan bancos con fondos públicos, será un enorme revés para la credibilidad de la unión bancaria, además de que no se seguirá la gran premisa de la nueva regulación bancaria: sin coste para el contribuyente.

En el caso del fondo de garantía de depósitos europeo, la propuesta que se está debatiendo en este momento plantea un calendario largo de mutualización (no será único hasta el 2024) y sin un mecanismo de apoyo público en caso de que el fondo sea insuficiente. Ahora mismo la propuesta presenta la oposición de algunos países de la UEM, especialmente Alemania.

La UEM no está en su mejor momento, y en su vertiente financiera, es necesario un avance más rápido hacia la integración si queremos que contribuya a su objetivo fundacional: el progreso económico y la reducción de las desigualdades entre los países miembros de la unión. Desgraciadamente, las desigualdades en términos de PIB per cápita son en este momento superiores a las que existían antes del inicio de la crisis, por lo que estamos aún muy lejos de una verdadera unión. |